olvidemos que la casi totalidad de los días que Nuestra Señora pasó en la tierra transcurrieron de una manera muy parecida a las jornadas de otros millones de mujeres, ocupadas en cuidar de su familia, en educar a sus hijos, en sacar adelante las tareas del hogar. María santifica lo más menudo, lo que muchos consideran erróneamente como intrascendente y sin valor: el trabajo de cada día, los detalles de atención hacia las personas queridas, las conversaciones y las visitas con motivo de parentesco o de amistad. ¡Bendita normalidad, que puede estar llena de tanto amor de Dios! Porque eso es lo que explica la vida de María: su amor. Un amor llevado hasta el extremo, hasta el olvido completo de sí misma, contenta de estar allí, donde la quiere Dios, y cumpliendo con esmero la voluntad divina. Eso es lo que hace que el más pequeño gesto suyo, no sea nunca banal, sino que se manifieste lleno de contenido" (ECP, 148).

Voces relacionadas: Caridad; Dios Padre; Espíritu Santo; Jesucristo.

Bibliografía: CECH, pp. 583-604; Ernst Burkhart - Javier López, *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría. Estudio de teología espiritual*, I-III, Madrid, Rialp, 2010-2013; Johannes B. Torelló, "Aus Liebe verrückt", en César Ortiz (Hrsg.), *Josemaría Escrivá. Profile einer Gründergestalt*, Köln, Adamas Verlag, 2002, pp. 39-55; José María Yanguas, "«Amare con tutto il cuore» (Dt 6, 5). Considerazioni sull'amore del cristiano negli insegnamenti del Beato Josemaría Escrivá", *Romana. Bolletino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei*, 26 (1998), pp. 144-157.

Luis ROMERA

AMOR MISERICORDIOSO, OBRA DEL

La Obra del Amor Misericordioso (OAM) fue un movimiento devocional muy difundido en España durante los años veinte y treinta del siglo XX. Sus orígenes se sitúan en los escritos y representaciones pictóricas de la religiosa francesa María Teresa Desandais (1876-1943), del monasterio de la Visitación de Dreux. La visitandina francesa –que se consideraba continuadora de la misión de Margarita María de Alacoque y de Teresa de Lisieux– fue autora de una imagen de Cristo, Amor Misericordioso, y de numerosos escritos portadores de un vigoroso mensaje de renovación espiritual. Tanto la imagen como los escritos se editaron por cientos de miles, en España, bajo el seudónimo de "Sulamitis".

El papa Pío XI (1922-1939) tuvo ocasión de conocer y bendecir la OAM en tres ocasiones. De otra parte, durante los años veinte y treinta, numerosos obispos, sacerdotes, religiosos y laicos sintonizaron con su doctrina. Algunos de ellos ya están en los altares o tienen iniciados sus procesos de canonización: san José María Rubio, el beato Manuel González, el mártir Buenaventura García de Paredes, el dominico Juan González Arintero o la madre Esperanza de Jesús. San Josemaría forma parte de ese grupo de protagonistas de la historia espiritual del momento que supieron valorar la riqueza escondida en los sencillos y profundos escritos de la religiosa visitandina.

San Josemaría entró en relación con la OAM a su llegada a Madrid, en 1927. Por aquellas fechas, la OAM estaba presente en muchos de los lugares que el fundador del Opus Dei frecuentaba en la capital: el Patronato de Enfermos, el Real Patronato de Santa Isabel, la Basílica de Nuestra Señora de Atocha, la iglesia de las Esclavas del Sagrado Corazón en la calle Martínez Campos, el primer monasterio de la Visitación, el convento de las Reparadoras de

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

la calle Torrija y algunos más. En la Navidad del año 1931, san Josemaría escribió: "Acerca del Amor Misericordioso diré que es una devoción que me roba el alma" (*Apuntes íntimos*, n. 510, 25-XII-1931: CECH, pp. 804-805).

La presencia de la OAM en la vida de san Josemaría tuvo variadas manifestaciones: visitas a las imágenes del Amor Misericordioso en la Basílica de Atocha y en la Casa del Amor Misericordioso de la calle Ferraz; familiaridad con algunos de sus opúsculos y oraciones; referencias al Amor Misericordioso en sus propios escritos; difusión ocasional de la imagen, los escritos y los cultos de la OAM y, por último, la relación personal con algunos de sus propagandistas: la madre Esperanza de Jesús y Juana Lacasa, principalmente.

La relación de san Josemaría con la OAM fue evolucionando entre 1927 y 1935, distinguiéndose tres etapas. Una primera de toma de contacto y de aprovechamiento personal: desde su llegada a Madrid hasta septiembre de 1931. Una segunda etapa, de gran aprecio y sintonía tanto en su vida como en su tarea apostólica: desde septiembre de 1931 a marzo de 1932. Y, finalmente, una tercera fase, desde marzo 1932 a septiembre de 1935, de discernimiento definitivo, en la que la presencia de la devoción al Amor Misericordioso fue perdiendo intensidad –al menos en lo que se refiere a sus manifestaciones exteriores– hasta quedar como una devoción exclusivamente personal de san Josemaría, es decir, no transmitida como fundador a los miembros del Opus Dei.

Hasta el final de su vida, san Josemaría recitó, diariamente, la *Ofrenda al Amor Misericordioso*, oración compuesta por María Teresa Desandais, en 1902, que rezaba así: "Padre Santo, por el Corazón Inmaculado de María, os ofrezco a Jesús, vuestro amado Hijo y me ofrezco a mí mismo en Él, con Él, por Él, a todas sus intenciones y en nombre de todas las criaturas" (Del Portillo, 1993, p. 138). La OAM recomendaba renovar a diario este ofrecimiento, de modo particular durante la Misa, en el momento de la elevación de la Sagrada Hostia; así lo hacía san Josemaría.

La relación de san Josemaría con la OAM fue la historia de un proceso que corrió paralelo a los inicios del Opus Dei y a la manifestación de dos dimensiones, inseparables y de gran importancia en su vida espiritual, como fueron la filiación divina y la infancia espiritual. Los escritos del Amor Misericordioso fueron para san Josemaría un fructífero punto de reencuentro con las tradiciones de san Francisco de Sales y de santa Teresa de Lisieux. Tradiciones que san Josemaría asumió y reinterpretó a partir de sus personales experiencias sobrenaturales.

De hecho, a san Josemaría le ayudaron a profundizar en este aspecto central de la vida cristiana que es la filiación divina, que forma parte del espíritu del Opus Dei, constituyendo el fundamento de toda la vida espiritual. La infancia espiritual la dio a conocer, pero dejando libertad para seguirla o no, según lo que a cada uno le sugiriera el Espíritu Santo. Otros rasgos más devocionales y menos universales –como la espiritualidad victimal– no pasaron al espíritu del Opus Dei. Y, a partir de la fecha antes mencionada, no volvió a hablar del Amor Misericordioso, hasta el punto de que muy pocos conocían esa devoción en san Josemaría.

Voces relacionadas: Madrid (1927-1936).

Bibliografía: Álvaro del Portillo, *Entrevista sobre el Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1995; Federico M. Requena, "San Josemaría Escrivá de Balaguer y la devoción al Amor Misericordioso (1927-1935)", SetD, 3 (2009), pp. 139-174; Id., *Católicos, devociones y sociedad durante la dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República. La Obra del Amor Misericordioso en España (1922-1936)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2008.

Federico M. REQUENA

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.